

# Compartir con alegría



## Abraza la dignidad de las personas más *necesitadas*

Cartilla Pedagógica

Campaña Compartir con Alegría 2022  
Comunicación Cristiana de Bienes

*“...al amor no le importa si el hermano herido es de aquí o es de allá. Porque es el «amor que rompe las cadenas que nos aíslan y separan, tendiendo puentes; amor que nos permite construir una gran familia donde todos podamos sentirnos en casa. [...] Amor que sabe de compasión y de dignidad»”*

Papa Francisco (Encíclica Fratelli Tutti, 56)

**CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA**  
**Secretariado Nacional de Pastoral Social**  
**Cáritas Colombiana/ SNPS/CC**  
www.caritascolombia.org

## **OBSERVATORIO DE REALIDAD PASTORAL**

### **Presidente Comisión Episcopal del SNPS/CC.**

Monseñor Juan Carlos Barreto

### **Director**

Monseñor Héctor Fabio Henao Gaviria

### **Subdirector**

Enán Xavier Humánez Almario

### **Autores**

Emilsen Yaneth Ramos Colmenares  
Padre Enán Xavier Humánez Almario

### **Proyecto**

Fortalecimiento de los procesos pastorales en construcción de paz y reconciliación, defensa y protección de los derechos humanos y el cuidado de la casa común en comunidades afectadas por conflictos sociales, ambientales y políticos. (IFI) 2021-2023.

### **Especialista en opinión pública**

Carolina Camelo Rusingue

### **Corrección de estilo**

Juan Sebastián Peña Muette

### **Diseño y Diagramación**

Qüid Diseño Esencial

---

Agradecimientos especiales al  
**Padre Hilario Cuero, Margarita Pernía,**  
**Isaías Beltrán, Génesis y Ciro Alfonso,**  
quienes compartieron sus experiencias  
para el desarrollo de esta cartilla.

**Bogotá, Colombia 2022**

# Presentación

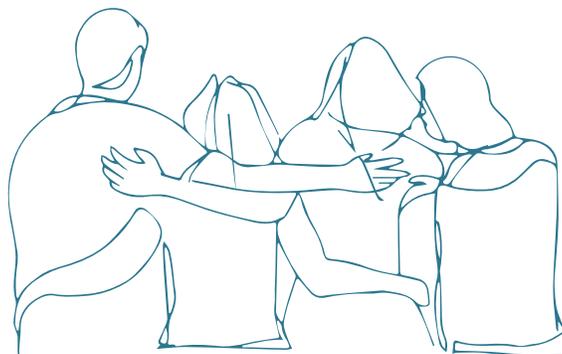
Todos los años en el tiempo de Cuaresma, la Iglesia Católica Colombiana se prepara para celebrar la Campaña de Comunicación Cristiana de Bienes (CCB), una iniciativa que se lleva a cabo en el país desde hace 41 años y que tiene por objetivo motivar la acción amorosa y solidaria de la ciudadanía para brindar ayuda a las comunidades más vulnerables que se han visto afectadas por emergencias ambientales y sociales.

Durante el 2021, el dinero recaudado por todas las parroquias gracias a la donación de feligreses y personas de la comunidad en general, permitió que la Iglesia católica girara más de 188 millones de pesos en ayudas humanitarias, con las cuales se brindó acompañamiento espiritual, psicosocial y material a más de 3.500 familias, es decir, 11.246 personas que se vieron damnificadas por fenómenos como desastres naturales por la Ola Invernal, dinámicas de conflicto armado y riesgos de seguridad alimentaria provocada por la pandemia de Covid 19 y las dinámicas de paro nacional.

Este año, la Campaña de CCB de la Conferencia Episcopal de Colombia y el Secretariado Nacional de Pastoral Social/ Caritas Colombiana, inspirada en el mensaje del Papa Francisco en su Encíclica Fratelli Tutti bajo el lema **“Compartir con Alegría. Abraza la dignidad de los más necesitados”**, busca incentivar procesos de reflexión que contribuyan a animar la experiencia de amar a Dios a través del reconocimiento de la dignidad del otro, de sentirnos responsables de los demás para rehacer el deseo de hermandad y para que, a través del amor fraterno, podamos caminar juntos y juntas en la búsqueda de un sueño común de desarrollo humano integral.

En este sentido, la presente cartilla pedagógica es una propuesta que busca ser contextualizada de acuerdo a las realidades socioculturales de los territorios y de las comunidades de las Jurisdicciones eclesísticas, basada en un contenido experiencial, doctrinal y pastoral. Para ello, se busca incentivar una disertación profunda sobre nuestro ser y que hacer en la cotidianidad alrededor de principios como la Empatía, la Caridad, el Diálogo social y el Cuidado, de tal forma que estos se traduzcan en actitudes y prácticas concretas. Es así que se intenta generar una mirada sobre la manera en la que nos relacionamos con los demás y cómo a través de pequeñas acciones cotidianas podemos contribuir en la transformación de las relaciones sociales para la construcción de escenarios en los que se manifieste el Reino de Dios.

# Compartir con alegría



## **Abraza la dignidad** de las personas más *necesitadas*



Tras los esfuerzos del país de generar un proceso de recuperación por los impactos que ha dejado la pandemia en materia social y económica, el 2022 se plantea como un año de desafíos y decisiones cruciales para Colombia en cuestión humanitaria. El avance del cuarto pico de Covid 19 debido al aumento acelerado de casos por la circulación de la variante ómicron, representa un importante escenario de riesgo para grandes grupos de población como comunidades étnicas y campesinas que, a pesar de los avances en la implementación del Plan Nacional de Vacunación, mantienen un alto grado de vulnerabilidad debido a la dificultad de acceso a la inmunización y al servicio de salud; esto como consecuencia de la dispersión geográfica y conflictos sociales presentes en sus territorios.

Si bien, las elecciones al Congreso y Presidencia de la República serán claves para conocer el rumbo que tomará el país, la agenda política se ha dado en medio de una escalada de violencia por parte de actores armados que se disputan el control de los territorios y que ha incentivado dinámicas de desplazamiento, confinamiento y amenaza a líderes, lideresas y comunidades en general. Así mismo, el reto de las y los representantes políticos es atender los reclamos de

la ciudadanía que durante el 2021 suscitó un proceso de movilización social sin precedentes en el país, detonado por problemáticas como el aumento de la desigualdad, la inseguridad y la pobreza, las cuales, de no abordarse podrían incentivar nuevas acciones de protesta.

Sumado a este contexto, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (OCHA) señaló que para el año en curso existe una alta posibilidad que aumente el número de personas necesitadas en el país, teniendo en cuenta que actualmente se presenta una alta demanda de atención al gobierno por parte de 1,8 millones de personas refugiadas y migrantes venezolanas y en los últimos años se ha evidenciado un impacto creciente de desastres naturales causados por las temporadas de lluvia que agravan los desafíos humanitarios existentes. Se estima que para el año 2021, cerca de 7,7 millones de personas se encontraban en situación de necesidad (ONU, 2021).

A pesar de los complejos desafíos que vive nuestro país, estos escenarios nos invitan a no ser indiferentes y a no perder la esperanza ante la dificultad, a observar la realidad a través del corazón para identificar las exigencias de nuestra fe en lo que se refiere a amar a Dios y a nuestro prójimo. Estamos llamados a salir al encuentro del otro, a movilizar acciones solidarias que nos permitan construir un sueño común de equidad, justicia y paz. Pero ¿De qué manera podemos aportar a una solución tangible para los millones de necesitados que a menudo sólo encuen-

tran indiferencia o exclusión como respuesta? O ¿Qué camino de justicia es necesario recorrer para que se superen las desigualdades sociales y restablecer la dignidad humana de las comunidades más vulnerables?

Sin duda estas preguntas no son fáciles de responder, abordarlas implica discernir de manera profunda la visión ética y moral bajo la cual construimos la relación con nosotros mismos, con las personas y con el entorno.



El mensaje del evangelio nos enseña que, para construir comunidades sanas, se hace necesario entender la dignidad como un valor inestimable del ser humano, intrínseco a nuestra condición de hijas e hijos de Dios creados a su imagen y semejanza. Y es en el reconocimiento de la dignidad, independientemente de nuestras particularidades de origen, género, etnia, edad o condición social, que se fundamenta la exigencia de protección y ejercicio de los derechos humanos como todo aquello necesario para vivir con decencia e igualdad.

En este sentido, nuestro compromiso cristiano es identificar el camino que desde nuestros discursos y prácticas podemos aportar en la cotidianidad para construir de manera conjunta el proyecto humanizador de Dios. Aunque encontremos numerosas contradicciones, éstas se muestran como una posibilidad de reconocer nuestras propias capacidades y de salir al encuentro del otro.

El objetivo de la presente cartilla es identificar esas posibilidades a través de la reflexión de cuatro principios básicos: la empatía, la caridad, el diálogo social y el cuidado, teniendo en cuenta que el potencial transformador de la evangelización requiere aprender a construir conocimiento y a fortalecer nuestras capacidades desde la experiencia y sobre la práctica pastoral.

En el marco de la celebración de la Cuaresma y como parte del desarrollo de la Campaña Cristiana de bienes, proponemos el presente contenido pedagógico el cual incentiva reflexiones a nivel personal, relacional, comunitario y estructural, que permitan la construcción conjunta de procesos de transformación que contribuyan al reconocimiento de la dignidad humana y aporte al sentido de caminar juntos para la construcción del Reino de Dios en la tierra.



Para su desarrollo, la presente cartilla mantiene una secuencia didáctica que retoma los tres pasos del método pastoral de la siguiente manera:



### **Ver - Evocación de la vida**

En cada uno de los temas se retoman casos de las comunidades que han sido acompañadas por la Iglesia Católica como parte de la Campaña de Comunicación Cristiana de Bienes y se reflexiona sobre la manera en que cada valor aporta al desarrollo de éstas.



### **Actuar - Celebración de la vida**

A través de preguntas orientadoras para la reflexión, se busca que los y las participantes incorporen los conocimientos abordados, y desde esta dimensión profunda la persona realice acciones en las diferentes dimensiones que lo integran para transformar su realidad.



### **Juzgar - Comprensión y discernimiento de la vida**

Momento en el que las experiencias de los y las participantes son enriquecidas e iluminadas desde la fundamentación teórica, bíblica y magisterial a partir de los valores del Reino de Dios como criterio de lectura.

*Compartir con alegría*



**Abraza la dignidad**  
de las personas más  
*necesitadas*

# CONOZCAMOS ALGUNAS EXPERIENCIAS DE COMPARTIR CON ALEGRÍA

**Tema 1.** La empatía en mi historia personal cultivo mi interior para actuar de forma solidaria



## Ver - Evocación de la vida



El proyecto humanizador de Dios requiere un compromiso tanto individual como colectivo. En este apartado abordaremos la empatía como una competencia a desarrollar, un ejercicio reflexivo intra e interpersonal que nos permite entender nuestro interior para cultivarlo, y, por tanto, entender el mundo que nos rodea para participar activamente de sus transformaciones mediante el reconocimiento de la dignidad humana.

Aunque existe un sin número de formas para definir la Empatía, la entenderemos como la capacidad de autoconciencia emocional que es adquirida y perfeccionada con base en nuestras experiencias. Es decir, todas las personas nacemos para relacionarnos, aprendiendo de nuestro entorno y de los demás a través de la interacción cotidiana; la empatía es estar en contacto con nuestras emociones, pensamientos, acciones, deseos y perspectiva de vida, para abrirnos a los demás mediante la posibilidad de generar confianza y seguridad.

Como señala el Papa Francisco en su Encíclica Fratelli Tutti, a través de la empatía entendemos que cada persona es única, le otorgamos un valor intrínseco que nos permite reconocerla y nos motiva a acogerla y amarla, ubicándonos en su lugar y perspectiva. Esta conexión genera un compromiso con las

necesidades de las demás personas para apoyarlas, especialmente en situaciones de dificultad. Es así que la empatía es una manera de conciencia social, pues a través de ella se pueden apreciar los sentimientos y necesidades de los demás, dando paso a la calidez emocional, el afecto y la sensibilidad.

La empatía en este sentido, es la posibilidad que tenemos de darnos cuenta del entorno, aprender a comprenderlo y comprometernos con acciones que permitan su transformación en el marco de la fraternidad y la amistad social. Conozcamos una experiencia al respecto:

## **Me reconozco como líder para ayudar a mi comunidad**

En el sur de Córdoba, en medio de montañas y ríos de la cordillera occidental, se encuentra ubicado el municipio de Tierralta, un escenario de gran diversidad biológica y riqueza cultural, reconocido como la tercera cuenca hidrográfica más importante del país y una de las más ricas del mundo en fertilidad. Este es el hogar de las comunidades indígenas de la etnia Embera katío, cuya presencia histórica en el territorio ha tenido que enfrentar importantes procesos de resistencia: la primera, en relación con la defensa y preservación de sus saberes ancestrales ante la influencia transgresora de otras culturas; y la segunda, el desarrollo de ejercicios de liderazgo en medio de una dinámica de conflicto y presencia de actores armados ilegales, que se disputan el control territorial debido a su ubicación estratégica (CNMH, 2015).

De acuerdo a este contexto y ante el escalonamiento de la violencia en la región, en abril de 2021 se produjo uno de los más resientes procesos de afectación a las comunidades rurales de este municipio. Cerca de 1.950 personas del Resguardo Indígena Emberá Katío del Alto Sinú, pertenecientes a los cabildos Karagaby, Kamaenka y Iwagadó, junto con la comunidad campesina de la





vereda Naín, fueron desplazadas de manera forzada debido a los enfrentamientos entre la fuerza pública y actores ilegales, lo que motivó a que dichas comunidades buscaran refugio en el parque principal de la ciudad de Montería (OCHA, 2021).

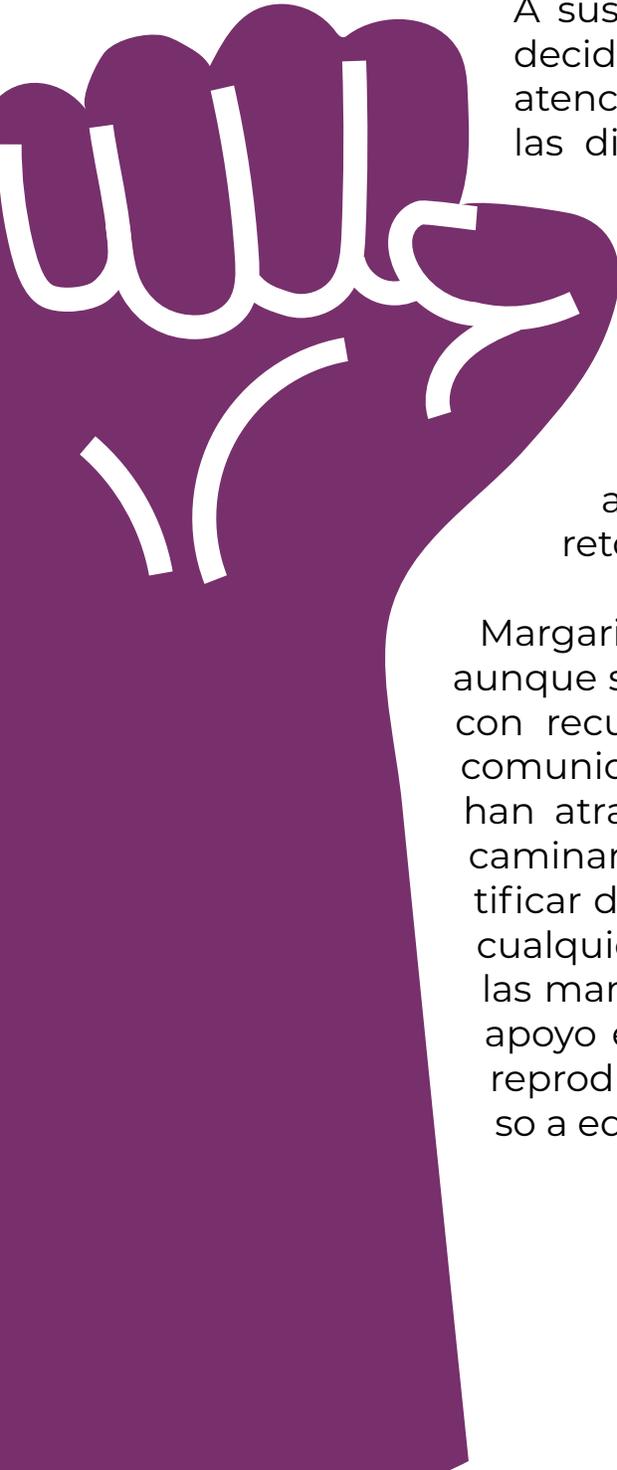
La gran emergencia provocada por estos hechos, sumado a las dificultades de acceso a bienes y servicios como el abastecimiento de alimentos, servicio de agua potable y la atención a niños y niñas, incentivaron procesos de articulación entre instituciones de gobierno municipal, ONG´s internacionales y la Iglesia Católica, con el fin de brindar atención humanitaria a las más de 468 familias que durante cuatro meses debieron permanecer a la intemperie en el casco urbano de la ciudad. De manera particular, las diócesis de Montelíbano y Montería brindaron acompañamiento espiritual a estas comunidades y gracias a los recursos de la Campaña Cristiana de Bienes,

se realizó un censo de población y necesidades con el que se logró la entrega de Kits de aseo a más de 575 personas.

No obstante, la ayuda humanitaria para atender la crisis de las comunidades rurales de Tierralta no hubiera sido posible sin la importante labor desarrollada por líderes y lideresas, quienes no sólo han venido denunciando la violación de derechos humanos, sino que han movilizado recursos y acciones de incidencia para que dichas instituciones dignifiquen sus derechos garantizando acciones de protección a las comunidades.



Margarita Pernía es una de las líderes comunitarias que hace parte del cabildo indígena de Kamaenka. Señala que, no sólo la situación de desplazamiento afectó la posibilidad de buscar alimento o de pescar, perdiendo cosechas y animales de cría básicos para su sustento, sino que, en medio de las confrontaciones, actores armados han desaparecido a hombres y líderes de su comunidad. A pesar de ello, expresa que la dignidad de su cultura y la búsqueda por prevalecer desde su identidad, han sido elementos claves que le han dado la fuerza para continuar en medio de la adversidad.



A sus 44 años y siendo madre soltera de 4 niñas, decidió ejercer labores de liderazgo para prestar atención a otras mujeres que quedaron viudas por las dinámicas de conflicto y a niños y niñas que compartían su situación de desplazamiento. De esta manera, ha tenido un interés especial por visibilizar las necesidades de las mujeres jóvenes que han sido madres desde temprana edad, no sólo porque una de sus hijas mayores también lo es, sino porque considera que presentan importantes dificultades de acceso a medios de vida, incluso ahora que han retornado a sus comunidades.

Margarita se autodenomina “la mamá de las mamás”, y aunque señala que una de las dificultades es no contar con recursos económicos, las ganas de apoyar a su comunidad y la empatía que siente por mujeres que han atravesado situaciones similares a ella, la hacen caminar horas entre las veredas de Tierralta para identificar de qué manera puede ayudarlas: “yo ayudo con cualquier cosa que tenga, juego con los niños y con las mamás porque son muy jóvenes. Aquí se necesita apoyo en capacitaciones en temas de salud sexual y reproductiva, orientación sobre posibilidades de acceso a educación, y atención psicológica”.

Para ella, la falta de presencia estatal la han motivado a realizar acciones para el fortalecimiento comunitario, y es que, aunque Margarita reconoce que no tiene claridad sobre la manera cómo se pueden adelantar gestiones con actores institucionales e impulsar estos procesos de atención, resalta su interés por aprender y la capacidad con la que cuenta de traducir desde su lengua al español las necesidades identificadas. Su objetivo, es seguir generando puentes de comunicación para visibilizar dichas problemáticas y apoyar el desarrollo de acciones que contribuyan en la defensa de sus derechos y los de su comunidad.



## Juzgar – Comprensión y discernimiento de la vida



### Fundamentos bíblicos sobre la empatía

El apóstol Pedro aconsejó a los cristianos diciendo: **“sed todos de un mismo sentir, compasivos, amándonos fraternalmente, misericordiosos, amigables” (1 Pedro 3:8)**. El apóstol Pablo también recomendó la empatía cuando exhortó a los cristianos: **“Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran” (Romanos 12:15)**.

La empatía está relacionada con la simpatía, pero tiene un enfoque más limitado y por lo general se considera algo más personal. La compasión, la simpatía y la empatía tienen que ver con tener pasión (sentimiento) por otra persona a causa de su sufrimiento. La verdadera empatía es el sentimiento de participar realmente en el sufrimiento de otro.

El apóstol Juan se preguntaba: **“Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él?” (1 Juan 3:17)**. En este versículo, la compasión está relacionada con la empatía, y las dos cosas requieren acción. Como cristianos, se nos ordena amar al prójimo y tener un amor intenso por los demás creyentes **(Mateo 22:39; 1 Pedro 4:8)**. Aunque tenemos la intención de amarnos unos a otros, con frecuencia perdemos la oportunidad de aliviar el dolor de los demás. Eso puede ser porque no somos conscientes de las necesidades de los demás; o quizás no estamos practicando la empatía. La empatía es la llave que puede abrir la puerta de nuestra bondad y compasión.

En la Biblia hay varios ejemplos de empatía que se ponen en práctica. Jesús siempre se mostró sensible a la situación de los demás. Mateo nos cuenta cómo Jesús, **“al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor” (Mateo 9:36)**.

En otra ocasión, **Jesús observó a una viuda que estaba a punto de enterrar a su único hijo. Sintiendo su dolor, se acercó al cortejo fúnebre y resucitó al joven (Lucas 7:11-16).** Al haber vivido una vida humana, nuestro Señor puede empatizar, y de hecho lo hace, con todas nuestras debilidades **(Hebreos 4:15).**

La palabra compasión describe la profunda misericordia de Dios. Dios es quien mejor sabe empatizar: **“Él conoce nuestra condición; se acuerda de que somos polvo” (Salmo 103:14).** Él siente personalmente el dolor de Su pueblo: **“Mis huidas tú has contado; pon mis lágrimas en tu vasija; ¿no están ellas en tu libro?” (Salmo 56:8).** ¡Qué reconfortante es saber que Dios registra todas nuestras lágrimas y todas nuestras luchas! ¡Qué bueno es recordar la invitación de Dios a echar todas nuestras ansiedades sobre Él, **“porque él tiene cuidado de nosotros”! (1 Pedro 5:7).**



Foto de Luis Quintero en Pexels

## Fundamentación Magisterial

La empatía es tratada por el Papa Francisco en la carta encíclica Fratelli Tutti, con el título: **“El gusto de reconocer al otro”** donde nos señala que:



“Esto implica el hábito de reconocer al otro el derecho de ser él mismo y de ser diferente. A partir de ese reconocimiento hecho cultura se vuelve posible la gestación de un pacto social. Sin ese reconocimiento surgen maneras sutiles de buscar que el otro pierda todo significado, que se vuelva irrelevante, que no se le reconozca algún valor en la sociedad. Detrás del rechazo de determinadas formas visibles de violencia, suele esconderse otra violencia más solapada: la de quienes desprecian al diferente, sobre todo cuando sus reclamos perjudican de algún modo los propios intereses.



Cuando un sector de la sociedad pretende disfrutar de todo lo que ofrece el mundo, como si los pobres no existieran, eso en algún momento tiene sus consecuencias. Ignorar la existencia y los derechos de los otros, tarde o temprano provoca alguna forma de violencia, muchas veces inesperada. Los sueños de la libertad, la igualdad y la fraternidad pueden quedar en el nivel de las meras formalidades, porque no son efectivamente para todos. Por lo tanto, no se trata solamente de buscar un encuentro entre los que detentan diversas formas de poder económico, político o académico. Un encuentro social real pone en verdadero diálogo las grandes formas culturales que representan a la mayoría de la población. Con frecuencia las buenas propuestas no son asumidas por los sectores más empobrecidos porque se presentan con un ropaje cultural que no es el de ellos y con el que no pueden sentirse identificados. Por consiguiente, un pacto social realista e inclusivo debe ser también un “pacto cultural”, que respete y asuma las diversas cosmovisiones, culturas o estilos de vida que coexisten en la sociedad.

Por ejemplo, los pueblos originarios no están en contra del progreso, si bien tienen una idea de progreso diferente, muchas veces más humanista que la de la cultura moderna de los desarrollados. No es una cultura orientada al beneficio de los que tienen poder, de los que necesitan crear una especie de paraíso eterno en la tierra.



La intolerancia y el desprecio ante las culturas populares indígenas es una verdadera forma de violencia, propia de los “eticistas” sin bondad que viven juzgando a los demás. Pero ningún cambio auténtico, profundo y estable es posible si no se realiza a partir de las diversas culturas, principalmente de los pobres. Un pacto cultural supone renunciar a entender la identidad de un lugar de manera monolítica, y exige respetar la diversidad ofreciéndole caminos de promoción y de integración social.

Este pacto también implica aceptar la posibilidad de ceder algo por el bien común. Ninguno podrá tener toda la verdad ni satisfacer la totalidad de sus deseos, porque esa pretensión llevaría a querer destruir al otro negándole sus derechos. La búsqueda de una falsa tolerancia tiene que ceder paso al realismo dialogante, de quien cree que debe ser fiel a sus principios, pero reconociendo que el otro también tiene el derecho de tratar de ser fiel a los suyos. Es el auténtico reconocimiento del otro, que sólo el amor hace posible, y que significa colocarse en el lugar del otro para descubrir qué hay de auténtico, o al menos de comprensible, en medio de sus motivaciones e intereses.”

**Papa Francisco (Encíclica Fratelli Tutti, 218-221)**



## Cuéntanos tu opinión

1. En relación con las anteriores lecturas, por favor compártenos ¿De qué manera expresas empatía en la relación con tu pareja, tu familia, tus amigos?

2. En tu comunidad, las personas son empáticas cuando:

---

---

---

---

---

---



### CULTIVEMOS NUESTRO INTERIOR

Te invitamos a que tomes un momento para ti. Busca un espacio en el que te sientas cómodo y puedas tener un momento de relajación, elige el lugar que prefieras: puede ser tu cama, una silla o al aire libre. Respira profundamente, entra en contacto con los sonidos de tu entorno y con lo que estos te hacen sentir. Posteriormente, escucha o lee la siguiente canción:



Te invito  
Herencia de Timbiquí  
[https://www.youtube.com/watch?v=eaKG17XoQ48&ab\\_channel=HerenciaDeTimbiqui](https://www.youtube.com/watch?v=eaKG17XoQ48&ab_channel=HerenciaDeTimbiqui)

Te regalo la primera planta que en mi vida yo sembré en la tierra,  
Te regalo el cofrecito que antes de morir me regalo la abuela,  
Te regalo la emoción que sentí al ver nacer a mi primer hermano,  
La sonrisa de mamá al verme deletrear y mis primeros pasos.

Mi primer amor de infancia y mis primeros zapatos  
Mi primera travesura y el desorden de mi cuarto  
Mi primer amor de infancia y mis primeros zapatos  
Mi primera travesura y el desorden de mi cuarto  
Mi primer día de colegio, mi peinado, mi primer cuaderno  
Mis amigos de secundaria, mi pasado todo eso  
Mi primer día de colegio, mi peinado, mi primer cuaderno

Mis amigos de secundaria, mi pasado, todo eso...

Te invito a vivir conmigo las lunadas que realizan en mi pueblo  
Las noches de luna llena y los aguaceros cuando ya es invierno  
Nuestras fiestas patronales, a ver los arrullos en cada diciembre  
Y juntos en año nuevo tratar de cumplir los sueños que se tienen

La experiencias de mis viejos y el dolor de sus ancestros  
Los poderes de sus dioses, sus odios y sus anhelos  
La experiencias de mis viejos y el dolor de mis ancestros  
Los poderes de sus dioses, sus odios y

Mi futuro, mi voz, mi aliento, solo quiero ponerlo en tus manos  
Y a medida que pase el tiempo que

comprendas que te amo  
Mi primer día de colegio, mi peinado,  
mi primer cuaderno  
Mis amigos de secundaria, mi pasado  
todo eso...

Con el tiempo entenderás que es  
amor puro amor  
Con el tiempo entenderás que es  
amor puro amor  
Con el tiempo entenderás que es  
amor puro amor

Sabrás que en la madrugada voy a  
llenarte de amor,  
Con el tiempo entenderás que es  
amor puro amor  
Solo para ti, solo para ti, solo para ti yo  
compuse esta canción mi amor

Con el tiempo entenderás que es  
amor puro amor  
Con el tiempo entenderás que es  
amor puro amor

**Compositor: Begner Vásquez Angulo**

Luego de escuchar o leer la canción, te proponemos las siguientes reflexiones en relación con la empatía:

1. ¿Con cuál (es) de las experiencias de la canción te sentiste identificado?  
¿Por qué?

---

---

---

2. ¿Cómo te sentiste al recordarlas?

---

---

---

3. Comparte los resultados de tu reflexión con un grupo de personas de tu comunidad. Identifica qué experiencias o situaciones tienes en común con ellos y ellas.

Recuerda que...

La empatía "Me sintoniza con las emociones, sentimientos, pensamientos, acciones, deseos y perspectiva de vida de otras personas, a partir de mi capacidad de conocerme" (Fe y Alegría, 2016, p. 31). Cuando reconocemos el valor propio y el de los demás, generamos una conexión que nos compromete en la búsqueda del bien común y en la transformación de nuestras realidades, en especial, en situaciones de dificultad.

*Compartir con alegría*



**Abraza la dignidad**  
de las personas más  
*necesitadas*

## Tema 2. Caridad: me pongo en los zapatos del otro para dar una respuesta fraterna a sus necesidades

### Ver - Evocación de la vida



La sesión anterior nos permitió hacer un ejercicio de reflexión interna para reconocernos en el otro. En esta sesión, profundizaremos la manera en la que la empatía trasciende la dimensión personal y se concreta en nuestras relaciones cotidianas a través de la Caridad.

La Caridad es un sentimiento que impulsa el encuentro con el otro desde el amor y el servicio, identificando sus necesidades y dificultades para tenderle la mano, acogerlo y brindarle cuidado. En este sentido, es una actitud en la que le otorgamos valor al prójimo, para que aquellos que tienen más puedan brindarle a los que tienen menos, de modo que nadie sea privado de lo necesario para vivir en dignidad.

No obstante, a diferencia de lo que comúnmente se piensa sobre este valor, la caridad no se limita a brindar bienes materiales a quienes no los poseen, por el contrario, se basa en la capacidad de reconocer quiénes y de qué manera necesitan nuestro amor para compartir el don de la vida que nos fue otorgada por Dios.

Como señala el Papa Francisco en su encíclica *Fratelli Tutti*, un modo de vida individualista e indiferente a las injusticias sociales pone en riesgo el concepto de comunidad, ya que es precisamente en la relación con el prójimo que el ser humano puede desarrollarse de manera integral. “Ninguno está pobre que no pueda dar algo de sí mismo en la reciprocidad”, razón por la que la caridad también implica el acompañamiento espiritual y fraterno.

De acuerdo con la antropóloga Margaret Mead, el primer signo de civilización humana fue un fémur fracturado y sanado. Para ella, la fractura de una pata en un animal significa la muerte debido a que se convierte en presa fácil para cualquier depredador ante la imposibilidad de valerse por sí mismo, de protegerse o buscar alimento. Esto mismo ocurre con las personas, por esta razón la aparición de un fémur fracturado y soldado representa el primer vestigio de comunidad, lo que significa que alguna persona se encargó de proteger a la persona cuya pierna se fracturó, la llevó a un lugar seguro, le proporcionó alimentos y atendió sus necesidades de cuidado para su recuperación (Demiusar, 2021).

En este sentido, nuestro origen como humanidad nace en la capacidad de conmovernos por el otro y sus necesidades, independientemente de las diferencias en cuestión de género, edad, etnia, lugar de procedencia, etc. La atención afectiva que se presta al otro representa la búsqueda del bien común, lo cual se configura como compromiso de luchar en contra de todo aquello que produce desigualdad y niegue la existencia de las personas en dignidad. En este sentido, es la caridad una dimensión de transformación social para la construcción conjunta de justicia, defensa y promoción del ser humano.



## Todos y todas tenemos algo que aportar: construyendo tejido social desde el principio de caridad

La crítica situación vivida en varios municipios de Colombia ante la ola invernal y el huracán Iota, sumado a la emergencia sanitaria por COVID-19 como un acontecimiento sin precedente en la historia reciente de la humanidad, sin duda han representado un importante impacto en la situación humanitaria del país. Sin embargo, a pesar de las adversidades, las comunidades han podido llevar a cabo importantes procesos de resiliencia y hacer parte de acciones para la reconstrucción del tejido social.

Ésta es precisamente la historia de la Señora Génesis y del señor Ciro Alfonso, dos líderes comunitarios residentes de las comunas 8 y 3 de Cúcuta, algunos de los barrios más afectados por la ola invernal del 2021, que, además, comparten otra serie de vulnerabilidades al tratarse de urbanizaciones o asentamientos urbanos donde conviven personas con diferentes realidades y de diferente procedencia, todas ellas en busca del bienestar propio y de sus familias.

Esta situación se repite en muchos lugares de la geografía nacional: Colombia es un país que ha abierto sus puertas para que en los territorios se construya comunidad a través de la reconciliación, pero está viviendo a la par una etapa única en su historia al convertirse en un territorio que recibe millones de personas provenientes de Venezuela. Génesis es una muestra de esto, refle-



jando la situación que atraviesan otros millones de personas que han llegado aquí en la búsqueda de amparo y consuelo para poder seguir adelante y enfrentar los retos que imponen las realidades políticas y económicas de nuestros países.

Por su parte, el señor Ciro Alfonso, colombiano, da fe de un proceso comunitario difícil... “Es verdad que tener un trabajo es un privilegio en algunos sectores de nuestras ciudades que, en muchos casos, viven del sustento diario y sus ingresos están basados en la informalidad: cuando llueve se deben atender, o lo asuntos de la casa, o los asuntos del trabajo lo cual permite entrever que, en medio de la crisis vivida, se abren otra serie de riesgos para que las familias adquieran su mínimo vital. Esto cobra mucho más sentido cuando se encienden las alarmas y en la mayoría de los casos identificados se trata de mujeres las que asumen el rol de jefas de hogar convirtiéndose en cuidadoras, pero también la fuente del sustento de hijos, hijas y otras personas a cargo.”

La realidad de estas comunidades da cuenta que, en medio de las carencias, “ser comunidad” es un don, con el cual, cada persona aporta lo que tiene para apoyar a

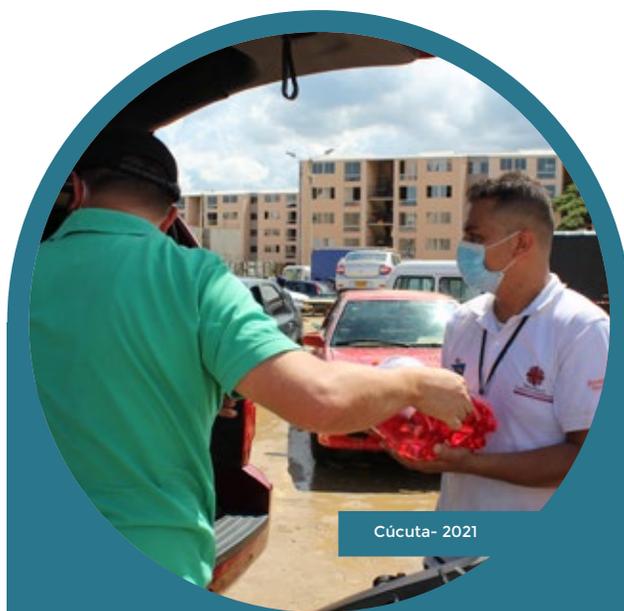
los que lo necesitan y para reconstruir su comunidad tras la emergencia humanitaria. Este sentimiento lo expresa muy bien Ciro Alonso, quien señala que “yo me lleno de orgullo al ver toda esa gente que reciben las cosas con ese aprecio tan bonito que llega a uno esa alegría a la casa... Se siente un aire nuevo (...)”.

Con la misión en marcha, la Iglesia ha acompañado a las comunidades en ese proceso de construcción de confianza y convivencia. Hermanos de diversos credos han tenido como punto de referencia en la comunidad al Padre, a la parroquia o al templo, siempre en busca de constituir una red de apoyo o de una ayuda inmediata para atender necesidades vitales como alimento, alojamiento e, incluso, escucha.



De acuerdo a lo anterior, Génesis nos cuenta que su familia recibió de la mano del equipo local de la Diócesis de Cúcuta y en el marco del proyecto “Acompañamiento y asistencia a necesidades básicas inmediatas de población afectada por la Ola Invernal y huracán Iota en Colombia en Providencia, Dabeiba y Cúcuta”, un apoyo para estabilizar la situación que vive su familia: kit de alimentos, de higiene, de cocina. Para ella, “nos han dado un apoyo que realmente hemos necesitado (...) De verdad, mucha motivación”. Sobre esto último, la intervención realizada pretendió dar a la comunidad una posibilidad real de escucha y, como comunidad que somos, la iglesia en marcha quiere motivar a los hermanos y hermanas a vivir la esperanza en medio de las dificultades que se viven.

Pero la misión no termina aquí. Gracias al proyecto, se afianza el vínculo que desde Pastoral Social se quiere fortalecer en todos los niveles (local, nacional, global), caminando junto a las comunidades en la lucha por sus derechos y el respeto de la vida digna de los hijos e hijas de Dios. Las jurisdicciones eclesiales han mantenido una comunicación estrecha para contribuir con el proceso de organización y empoderamiento comunitario alrededor de la atención de las necesidades, pero también se proyecta seguir acompañando el desarrollo de medios de vida y la instalación de capacidades gubernamentales que atiendan a los requerimientos de la ciudadanía.



Cúcuta- 2021

## Juzgar - Comprensión y discernimiento de la vida

### Fundamentos bíblicos sobre la Caridad



A continuación, ahondaremos cuál es el **significado de la caridad** según la Biblia. En la dimensión espiritual, la palabra caridad tiene una dimensión distinta de la usualmente otorgada. Esa dimensión es la conexión de la palabra con el Espíritu Santo. En 1 Corintios 13: 1-13, la palabra caridad se usa para describir **la importancia del amor**. Esto es fundamental cuando se trata de servir a Dios y a nuestro prójimo. En cada caso, se nos dice que, si nuestras acciones no están acompañadas de amor o caridad, entonces no valen nada.

En la Biblia, la palabra caridad también se le llamaba “agapé” entendido como un tipo de amor que solo proviene del espíritu santo. Sabemos que la caridad o agapé también aparece como parte del fruto del Espíritu, *Más el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley (Gálatas 5:22-23)*

La Biblia enseña que todo lo que poseemos y lo que está en la tierra, proviene de Dios. La tierra es del Señor, y todo lo que hay en ella, el mundo y todos los que viven en él. Por ello, para los cristianos, esto significa no solo que necesitan estar agradecidos por todo lo que tienen, sino que también deben estar listos para desprenderse de cualquiera de sus posesiones si es la voluntad de Dios.

Así mismo, a los cristianos se nos enseña a ser generosos con los demás. Es importante aprender a “dar” de forma rutinaria. Lo ideal es separar una parte de todos nuestros ingresos para ayudar a los demás. La caridad tiene que ser con alegría, pero sobretodo, reconociendo a Dios en todo aquello que haces. Lo ideal es que separemos un porcentaje de nuestros ingresos para ayudar a los demás, sin embargo, más importante es que cualquier donación que hagamos, sea de corazón. *Mas ¡ay de vosotros, fariseos! que diezmáis la menta, y la ruda, y toda hortaliza, y pasáis por alto la justicia y el amor de Dios. Esto os era necesario hacer, sin dejar aquello (Lucas 11:42).*



Arauca- 2021

La caridad no debe ser solo con el fin que los demás te vean y aplaudan. La caridad debe nacer del amor y del corazón. De nada vale que entregues todo lo que tienes si es que no nace de tu corazón. *Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve (1 Corintios 13:3)*

Tampoco debes hacer tus obras solo con el objetivo de que te admiren y halaguen. Tus buenas acciones no deben ser hechas públicamente para que los demás digan “qué buena es esa persona”, porque el interés por ayudar no será genuino. Cuando le des a alguien que lo necesite, no lo hagas con el fin de contentar a la platea. Hazlo con el objetivo genuino de ayudar a los demás. Recuerda lo que se nos enseña en la Biblia respecto a *dar a los necesitados*:

“

*Cuidense de no hacer sus obras de justicia delante de la gente para llamar la atención. Si actúan así, su Padre que está en el cielo no les dará ninguna recompensa. “Por eso, cuando des a los necesitados, no lo anuncies al son de trompeta, como lo hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles para que la gente les rinda homenaje. Les aseguro que ellos ya han recibido toda su recompensa. Más bien, cuando des a los necesitados, que no se entere tu mano izquierda de lo que hace la derecha, para que tu limosna sea en secreto. Así tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará (Mateo 6:1-4).*

Lo ideal es que las personas den un diezmo de sus ingresos para ayudar a los demás. Sin embargo, cada uno debe decidir en su corazón cuánto dar. Lo principal es que cualquier dádiva que des, sea de corazón. Una ayuda debe ser voluntaria, no dada por presión social o por sentirse con obligación. Su corazón debe sentirse alegre. **Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre (2 Corintios 9:7).**

La Biblia habla de la caridad relacionada al auxilio a los más necesitados. En la Biblia se habla de cómo debemos de cuidar a los más pobres y necesitados. Recordemos que cada vez que ayudamos a nuestros semejantes, lo hacemos en nombre de

Dios y de Jesús: **“Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí. Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis (Mateo 25:34-40)**



Una persona puede tener muchos bienes materiales, pero también puede ser egoísta y no compartir con los más necesitados. Si tiene bienes materiales, pero no piedad hacia los más pobres, ¿cómo puede estar el amor de Dios en él? ¿De qué sirve que una persona se autodenomine cristiano y persona de fe, si no demuestra con hechos sus creencias?

## Fundamentación Magisterial

El papa Francisco en la encíclica *Fratelli tutti* nos comparte una dimensión específica de la caridad que denomina el amor político y efectivo.



Brisas del Puente - Arauca

“Reconocer a cada ser humano como un hermano o una hermana y buscar una amistad social que integre a todos no son meras utopías. Exigen la decisión y la capacidad para encontrar los caminos eficaces que las hagan realmente posibles. Cualquier empeño en esta línea se convierte en un ejercicio supremo de la caridad. Porque un individuo puede ayudar a una persona necesitada, pero cuando se une a otros para generar procesos sociales de fraternidad y de justicia para todos, entra en «el campo de la más amplia caridad, la caridad política». Se trata de avanzar hacia un orden social y político cuya alma sea la caridad social. Una vez más convoco a rehabilitar la política, que «es una altísima vocación, es una de las formas más preciosas de la caridad, porque busca el bien común».

Todos los compromisos que brotan de la Doctrina Social de la Iglesia «proviene de la caridad que, según la enseñanza de Jesús, es la síntesis de toda la Ley (cf. Mt 22,36-40)». Esto supone reconocer que «el amor, lleno de pequeños gestos de cuidado mutuo, es también civil y político, y se manifiesta en todas las acciones que procuran construir un mundo mejor». Por esa razón, el amor no sólo se expresa en relaciones íntimas y cercanas, sino también en «las macro-relaciones, como las relaciones sociales, económicas y políticas».

Esta caridad política supone haber desarrollado un sentido social que supera toda mentalidad individualista: «La caridad social nos hace amar el bien común y nos lleva a buscar efectivamente el bien de todas las personas, consideradas no sólo individualmente, sino también en la dimensión social que las une». Cada uno es plenamente persona cuando pertenece a un pueblo, y al mismo tiempo no hay verdadero pueblo sin respeto al rostro de cada persona. Pueblo y persona son términos correlativos. Sin embargo, hoy se pretende reducir las personas a individuos, fácilmente dominables por poderes que miran a intereses espurios. La buena política busca caminos de construcción de comunidades en los distintos niveles de la vida social, en orden a reequilibrar y reorientar la globalización para evitar sus efectos disgregantes.

A partir del «amor social» es posible avanzar hacia una civilización del amor a la que todos podamos sentirnos convocados. La caridad, con su dinamismo universal, puede construir un mundo nuevo, porque no es un sentimiento estéril, sino la mejor manera de lograr caminos eficaces de desarrollo para todos. El amor social es una «fuerza capaz de suscitar vías nuevas para afrontar los problemas del mundo de hoy y para renovar profundamente desde su interior las estructuras, organizaciones sociales y ordenamientos jurídicos».





Vereda Monserrate - Arauca

La caridad está en el corazón de toda vida social sana y abierta. Sin embargo, hoy «se afirma fácilmente su irrelevancia para interpretar y orientar las responsabilidades morales». Es mucho más que sentimentalismo subjetivo, si es que está unida al compromiso con la verdad, de manera que no sea «presa fácil de las emociones y las opiniones contingentes de los sujetos». Precisamente su relación con la verdad facilita a la caridad su universalismo y así evita ser «relegada a un ámbito de relaciones reducido y privado». De otro modo, será «excluida de los proyectos y procesos para construir un desarrollo humano de alcance universal, en el diálogo entre saberes y operatividad». Sin la verdad, la emotividad se vacía de contenidos relacionales y sociales. Por eso la apertura a la verdad protege a la caridad de una falsa fe que se queda sin «su horizonte humano y universal».

La caridad necesita la luz de la verdad que constantemente buscamos y «esta luz es simultáneamente la de la razón y la de la fe», sin relativismos. Esto supone también el desarrollo de las ciencias y su aporte insustituible para encontrar los caminos concretos y más seguros para obtener los resultados que se esperan. Porque cuando está en juego el bien de los demás no bastan las buenas intenciones, sino lograr efectivamente lo que ellos y sus naciones necesitan para realizarse.”

Papa Francisco (Encíclica Fratelli Tutti, 180-185)



## Cuéntanos tu opinión

1. En relación con las lecturas ¿Cuál crees que es la mejor manera de practicar la caridad en tus relaciones cotidianas?

---

---

---

---

---

2. ¿De qué manera crees que el don de la caridad puede aportar en tu comunidad?

---

---

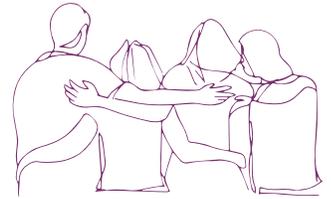
---

---

---

---

## Actuar – Celebración de la Vida



### Me reconozco en los otros desde el amor y la caridad



Hemos identificado que la caridad es la capacidad de amar y de brindar a los demás un acompañamiento fraterno de manera desinteresada. Sin embargo, en muchas ocasiones esto resulta sencillo llevarlo a cabo con las personas cercanas, con las que compartimos pensamientos o tenemos prácticas en común. Sin embargo, ¿qué sucede con aquellas personas, grupos de sociales e incluso con los componentes del entorno que consideramos diferentes a nosotros?

Te invitamos a reflexionar sobre la manera en que prácticas el valor de la caridad en tus relaciones cotidianas. Busca un grupo de personas para desarrollar la actividad en grupo y comparte tus reflexiones.

¡Recuerda que, en nuestras interacciones cotidianas, el diálogo con el prójimo no sólo se expresa a través de palabras, sino a través de gestos y acciones!

Me reconozco en los otros desde el amor y la caridad	¿Qué tengo en común con...?	¿Cómo aporta en mi comunidad...?	¿De qué manera me pongo al servicio de...?
Una persona migrante			
Un río			
Una persona indígena / Una persona Afro			
Una persona víctima del conflicto armado			
Una tortuga morrocoy			
Una persona en situación de discapacidad			
Un cóndor			
Un excombatiente			
Una planta de Cacao			

*Compartir con alegría*



**Abraza la dignidad**  
de las personas más  
*necesitadas*



### Tema 3. Diálogo social: construyo acuerdos para generar transformaciones

#### Ver - Evocación de la vida



Acudir al encuentro del otro es el llamado que Jesús nos brinda desde sus enseñanzas para hacer posible el amor de Dios en nuestra cotidianidad. La empatía y la caridad son signos que desde el compromiso cristiano podemos poner en práctica para renovar la sociedad e incentivar los cambios necesarios para que sea más justa y fraterna, por lo que aunar esfuerzos para este propósito requiere el descubrimiento de la reciprocidad y el enriquecimiento mutuo.

Con este fin, el Papa Francisco a través de su encíclica Fratelli Tutti ha propuesto el diálogo social como una estrategia de encuentro al servicio de las causas comunes, una oportunidad de reconocimiento del otro y de la otra, donde las individualidades toman valor en su integralidad y desde la diferencia, se configuran posibilidades de intercambio y trabajo articulado. De esta manera, el diálogo es una forma de “caminar juntos”, es decir, compartir con el otro para la construcción de consensos que permitan resignificar las acciones que causan dolor, y con ello, configurar alternativas de convivencia para el ejercicio de ciudadanía y la amistad social.

Esto implica necesariamente abrazar la dignidad del prójimo, pues es a través del diálogo que se fortalece la tarea de escucha y reflexión sobre las diversas realidades, propendiendo por acciones que contribuyan al fortalecimiento de la cultura de paz y a la garantía del ejercicio de los derechos humanos. Es en este sentido, que se construye una verdadera comunidad.

## Somos comunidad a través del diálogo y nos mantenemos unidos en la fe

En el litoral pacífico colombiano, en medio de sonidos de marimbas y palmas de chontaduro, se encuentra ubicado el Vicariato Apostólico de Guapi, un territorio rico en tradición cultural integrado por los municipios de Guapi, López de Micay y Timbiquí. A pesar de los múltiples factores de riesgo en relación con las dinámicas del conflicto armado, los históricos procesos de exclusión social por parte de los actores de gobierno y emergencias ambientales, las comunidades étnicas de este territorio construyen desde el diálogo de saberes estrategias que contribuyan a la consolidación de la paz, la garantía de sus derechos étnicos y la defensa de sus territorios.



Durante el 2021, como consecuencia de la ola invernal que se presentó en el país, el municipio de López de Micay vivió una importante crisis humanitaria en sus comunidades rurales debido a la creciente súbita del río. Cerca de 160 familias del Corregimiento Noanamito y la vereda San Pablo fueron damnificadas por las inundaciones, presentando necesidades en materia de seguridad alimentaria y restablecimiento de medios de vida. En respuesta a esta situación, el Servicio Nacional de emergencia del SNPS/CC y el Vicariato Apostólico de Guapi en cabeza de Monseñor Carlos Alberto Correa, brindó asistencia humanitaria a más de 520 personas a través de kits de alimentación y generó puentes de comunicación con la administración municipal para apoyar la atención a las familias afectadas.

No obstante, la acción de la Iglesia en este territorio ha trascendido las situaciones de emergencia. El Padre Hilario Cuero Montaña, director de la Pastoral social del Vicariato desde hace 4 años, pero sacerdote de estas comunidades desde hace más de 20 años, se ha consolidado como un líder que, a través de la evangelización y la labor pastoral, ha acompañado la reconstrucción de los medios de vida y la recuperación de las poblaciones de esta región que se han visto afectadas por diversas formas de vulnerabilidad.



El Padre Hilario señala que a pesar de las complejas dinámicas que afectan al territorio en materia de seguridad, las comunidades han generado procesos de resistencia comunitaria a través de valores como la empatía, la solidaridad y el cuidado al prójimo para el desarrollo de una vida digna. En este sentido, resalta que los consejos comunitarios han animado espacios de diálogo para el desarrollo de acciones de protección y alertar sobre situaciones complejas bajo la perspectiva de “yo te cuido, tú me cuidas, nos cuidamos”.

Respecto a la labor de la Iglesia, el Padre Hilario señala la importancia de insistir en el mensaje de fraternidad y amistad social del Papa Francisco para “fortalecer el diálogo social tanto con las comunidades como con los diferentes actores que hacen presencia en el territorio, esto con el fin de buscar el beneficio común. Se insiste en sembrar esperanza entre ellos, que no se sientan solos porque la Iglesia los acompaña tratando de animar y motivar para mantener la fe. En las comunidades lo que las mantiene unidas es la fe y la búsqueda permanente de Dios.” Es así que, a pesar de las dificultades, los procesos de cohesión social se muestran como alternativas de transformación de las realidades que afectan las comunidades y con ello, incentivar entre todos y todas, la búsqueda del respeto de los derechos y garantía de la vida en dignidad.

## Juzgar – Comprensión y discernimiento de la vida



### Fundamentos bíblicos sobre el diálogo social

La Biblia nos trae algunos diálogos entre Dios y ciertos personajes, según el sentido que se le da comúnmente a la palabra diálogo, es decir, conversación entre dos o más personas. Sin seguir lo que los expertos dicen sobre los géneros literarios, algunos de los diálogos son muy hermosos como el de Abraham con Dios, cuando el primero intercede para que Dios no destruya Sodoma y Gomorra, ya que allí se encuentran algunos justos (Gn 18,16ss), o la relación entre Dios y Moisés, presentada así: Yahveh hablaba con Moisés cara a cara, como habla un hombre con su amigo (Ex 33,11).

En el libro de los Hechos (15,27), dentro de la carta que se manda a Antioquía después de la reunión en Jerusalén, encontramos que los enviados por los apóstoles, Judas y Silas, “les expondrán dia logou (léase “logu”) esto mismo”; en varias ediciones es traducido como “de viva voz”, lo cual significa que no solamente es diálogo en el sentido que muchas veces le damos a este término, sino también es la transmisión de un mensaje.

Entendido de esta manera, toda la Biblia es un diálogo, porque nos transmite un mensaje: Dios habla al pueblo y el pueblo habla de Dios y habla a Dios. Lo que necesitamos hacer nosotros, para entrar en diálogo con Dios, es captar las diferentes maneras en las que Dios se expresa y que lo encontramos, de una manera genérica, en el inicio de la carta a los Hebreos 1, 1-2ss: Muchas veces y de muchos modos habló Dios en el pasado. En el segundo versículo del mismo escrito nos revela la manera privilegiada de Dios para hablar: En estos últimos tiempos nos ha hablado a través de su Hijo. Nosotros hablamos en español o en otro idioma, pero Dios habla especialmente en el idioma Hijo, lo cual quiere decir que si conocemos al Hijo – su ser, su manera de pensar, de reaccionar – podemos dialogar bien con Dios y entenderlo.

## Fundamentación Magisterial

El diálogo es el protagonista del capítulo 6 de la encíclica Fratelli Tutti del Papa Francisco, titulado “Diálogo y amistad social”, ya que en doce numerales se complementa la caracterización de esta forma clave de la comunicación humana. En este sentido, el diálogo se expresa como (Mejía, 2020):

1

Compendia acciones como “acercarse, expresarse, escucharse, mirarse, conocerse, tratar de comprenderse, buscar puntos de contacto” (198).

2

Es una necesidad “para encontrarnos y ayudarnos mutuamente” (198).

3

Ha “mantenido unidas a familias y a comunidades” (198).

4

“Persistente y corajudo no es noticia como los desencuentros y los conflictos, pero ayuda discretamente al mundo a vivir mejor, mucho más de lo que podemos darnos cuenta” (198).

5

Es siempre una opción posible “entre la indiferencia egoísta y la protesta violenta” (199).

6

Ayuda a que un país crezca “cuando sus diversas riquezas culturales dialogan de manera constructiva” (199).

7

No es “un febril intercambio de opiniones en las redes sociales, muchas veces orientado por información mediática no siempre confiable” (200).

8

Ve cerradas sus posibilidades por la “resonante difusión de hechos y reclamos en los medios (...) que permite que cada uno mantenga intocables y sin matices sus ideas, intereses y opciones con la excusa de los errores ajenos” (201).

9

Su ausencia “implica que ninguno, en los distintos sectores, está preocupado por el bien común, sino por la adquisición de los beneficios que otorga el poder, o en el mejor de los casos, por imponer su forma de pensar” (202).

10

Cuando es auténtico “supone la capacidad de respetar el punto de vista del otro aceptando la posibilidad de que encierre algunas convicciones o intereses legítimos. Desde su identidad, el otro tiene algo para aportar, y es deseable que profundice y exponga su propia posición para que el debate público sea más completo” (203).

11

En su verdadero espíritu “alimenta la capacidad de comprender el sentido de lo que el otro dice y hace, aunque uno no pueda asumirlo como una convicción propia. Así se vuelve posible ser sinceros, no disimular lo que creemos, sin dejar de conversar, de buscar puntos de contacto, y sobre todo de trabajar y luchar juntos” (203).

12

“En una sociedad pluralista (...) es el camino más adecuado para llegar a reconocer aquello que debe ser siempre afirmado y respetado, y que está más allá del consenso circunstancial” (211).

13

“Necesita ser enriquecido e iluminado por razones, por argumentos racionales, por variedad de perspectivas, por aportes de diversos saberes y puntos de vista, y (...) no excluye la convicción de que es posible llegar a algunas verdades elementales que deben y deberán ser siempre sostenidas” (211).

Papa Francisco (Encíclica Fratelli Tutti, 198-211)



## Cuéntanos tu opinión

1. En relación con las lecturas, por favor compártenos ¿Cuáles son los espacios de diálogo y participación que existen en tú comunidad?

2. ¿Cuáles son los acuerdos más importantes a los que tu comunidad ha llegado a través de esos espacios de diálogo?

---

---

---

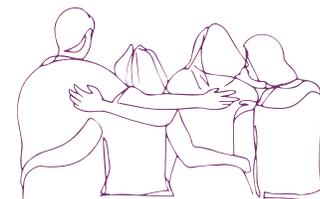
3. ¿De qué manera crees que el diálogo contribuye al desarrollo de tú comunidad?

---

---

---

## Actuar – Celebración de la Vida



### Construimos acuerdos para el buen vivir



Nuestras comunidades cuentan con diferentes espacios de diálogo, intercambio de conocimientos y trabajo conjunto como la escuela, el consejo comunitario, el cabildo indígena o la Junta de Acción Comunal (JAC) del barrio o la vereda. Dentro de estos espacios, podemos tomar decisiones y construir acciones sobre las necesidades o problemáticas que deben ser atendidas para mejorar nuestra calidad de vida.

En este sentido, el diálogo social se consolida como un proceso fundamental de comunicación con el que a pesar de nuestras diferencias podemos generar un entendimiento mutuo. Sin embargo, generar estos procesos en la cotidianidad a veces es complejo precisamente por las diferencias de origen, edad, género, entre otras características que nos definen. Te invitamos a realizar el siguiente ejercicio en grupo para reflexionar sobre lo que implica el diálogo en nuestra cotidianidad.



### Juego de roles

Para este ejercicio te proponemos conformar un grupo de entre 8 a 10 personas. El juego consiste en dividir en dos el grupo. Un grupo de personas escogerá una situación que afecte a su comunidad y realizará una representación de está a través de la mímica, sin emitir sonidos ni palabras. Cada participante deberá asumir un papel a representar, por ejemplo, una persona víctima de una emergencia, un alcalde, un miembro de la comunidad, etc. El objetivo es que los participantes del grupo restante no sepan de qué situación se trata para que puedan adivinarla, para lo cual se les brindará un tiempo de máximo 10 minutos para dar solución a la representación.

Posteriormente, en plenaria, se invitará a dialogar sobre lo que los y las participantes lograron identificar en la representación. Para ello, se reflexionará acerca de las dificultades que se presentaron tanto por parte del grupo que tenía que adivinar, como del grupo que tenía que representar la situación.



### **Lleguemos a acuerdos**

Luego de socializar la situación escogida, se busca que el grupo analice de qué manera ésta influye en las dinámicas de la comunidad y cómo cada participante desde sus saberes y trayectoria de vida puede aportar en la solución de la problemática. El objetivo es generar un espacio de reflexión en el que, mediante el diálogo de saberes, se pueda construir alternativas de solución a las situaciones que afectan la comunidad e identificar acciones a desarrollar por parte de los y las participantes, las cuales se configuren como un compromiso en beneficio de la comunidad.



### **Materiales**

Papel periódico o craft, cinta, marcadores y fichas bibliográficas.



### **Elabora con tu comunidad un plan de acción**

Un plan de acción se construye de manera conjunta entre las personas de una comunidad para organizar, planear, ejecutar o corregir situaciones que repercuten en nuestro buen vivir. Durante el diálogo, es posible que identifiquen otros actores comunitarios, sociales o institucionales que deban intervenir para abordar la situación o problemática escogida, estos pueden ser: la alcaldía, una organización, una asociación, una empresa, entre otros.

**Situación o  
problemática  
escogida**

**¿Qué se puede  
hacer para dar  
solución a la  
situación o  
problemática?**

**¿Cómo se  
puede hacer?  
Pasos a seguir**

**Responsables**

**Compromisos**

*Compartir con alegría*



**Abraza la dignidad**  
de las personas más  
*necesitadas*



## Tema 4. Gestos de Cuidado de la diversidad y la creación, para la construcción de un mundo mejor

### Ver - Evocación de la vida



Para finalizar esta herramienta pedagógica nos gustaría recoger los aprendizajes abordados hasta aquí. Las competencias desarrolladas en el marco del ejercicio de reflexión sobre la empatía, la caridad y el diálogo, se concretan en la cotidianidad en la medida en que ponemos en práctica la ética del cuidado con nosotros mismos, con el prójimo y con el entorno.

El cuidado es la actitud amorosa que tenemos hacia lo que le otorgamos valor. En este sentido, es la capacidad de tomar decisiones que nos permitan prevenir daños futuros y de regenerar daños pasados sobre aquello que consideramos importante para la vida (las personas, la naturaleza, los recursos espirituales, etc.). Hacemos parte de un todo creado por Dios. Cuando reconocemos que hacemos parte de ese todo al igual que el otro, e incorporamos esa conciencia en nuestras prácticas, creencias, comportamientos y relaciones, construimos de manera conjunta el proyecto humanizador de Dios.

La ética del cuidado pone especial énfasis en relación con el respeto a la diversidad, la cual “solo es posible a través del encuentro y el reconocimiento del otro como distinto y diferente a mí, pero tan legítimo y digno como yo” (Toro, 2014). En este sentido, el cuidado es una forma de ver y transformar el mundo en un momento en el que la sociedad se enfrenta a muchas problemáticas sociales y ambientales, que implica la depredación del planeta y la reproducción de violencias.

Como señala el Papa Francisco, “cuidar el mundo que nos rodea y contiene, es cuidarnos a nosotros mismos. Pero necesitamos constituirnos en un “nosotros” que habita la casa común.” Para ello, se hace necesario partir del principio de corresponsabilidad en nuestras relaciones, donde cada quién aporta con lo que tiene y es suplido en sus necesidades en todos los ámbitos y dimensiones de la vida. En relación con esto, analicemos la siguiente experiencia:

### **“Dé cada cual según sus capacidades, a cada cual según sus necesidades”**

En medio de la Cordillera oriental colombiana nace el río Arauca, principal afluente hídrico que baña las sabanas del departamento que lleva su mismo nombre y cuyas aguas desembocan en el caudaloso río Orinoco. A su paso, perfila la zona limítrofe entre Colombia y Venezuela, y representa para ambos países un tesoro inigualable que alberga en su interior una gran diversidad de flora y fauna a través de la cual Dios nos ha hablado sobre su bondad.

Entre atarrayas y azadones, las comunidades que viven en las riberas de este río no sólo encuentran a través de la pesca y la agricultura medios de subsistencia, son además custodias de un sin número de especies animales como tortugas, aves, toninas, delfines y caimanes llaneros, considerados una de las especies de cocodrilos de mayor tamaño en américa latina.



Sin embargo, a pesar de su riqueza, el río Arauca presenta importantes amenazas en su conservación: La contaminación ambiental provocada por los constantes ataques al oleoducto Caño Limón – Coveñas por parte de actores armados presentes en el territorio, la expansión de actividades de explotación minero energética e hidroeléctrica en ecosistemas sensibles, la pérdida de cobertura vegetal y animal por la tala y caza de especies de manera indiscriminada y el cambio en el uso del suelo con la expansión de actividades agropecuarias; han sido situaciones que han puesto en un alto grado de vulnerabilidad la casa común y el desarrollo de las comunidades ribereñas.

La fuerte presión generada al río Arauca por la actividad humana, sumado a los impactos del cambio climático que ha incidido en que en el país se presente con mayor frecuencia e impacto las temporadas de lluvias, tuvo como resultado que en julio y agosto del 2021 se viviera una emergencia humanitaria debido al desbordamiento de sus aguas. En los municipios de Arauca y Arauquita cerca de 15 mil personas fueron damnificadas y miles de hectáreas de cultivo y pancoger se vieron afectados, generando una crisis inminente en la capacidad de medios de vida de la población.

Este fue el caso de Isaías Beltrán, un hombre de 54 años de edad que había decidido construir su proyecto de vida a orillas del río Arauca. Hace 4 años migró de su natal Estado de Aragua en Venezuela, para llegar al casco urbano del municipio de Arauca en búsqueda de mejores condiciones de vida para él y su familia. Reconoce que al principio fue difícil, en Colombia no contaba con apoyo, no conocía a nadie, su familia estaba lejos y no tenía donde vivir. Las orillas del río muchas veces tuvieron que guardar su sueño al no contar con un techo para protegerse.



Con su empeño y ganas de salir adelante, empezó vendiendo dulces y diferentes objetos para mantenerse. Luego de 6 meses consiguió trabajo y desarrollo varios emprendimientos como la cría de pollos y su fábrica de Masato, una bebida fermentada a base de arroz, agua y especias que señala como “la mejor del municipio”, y que le permitió traer a su esposa al país y establecer su vivienda en Brisas del puente, un barrio a orillas del río.

El desbordamiento del río generó una grave crisis en su comunidad y en su familia. De manera particular, don Elías perdió una nevera y una licuadora que son las principales herramientas de trabajo en la producción de su Masato. Resaltó que el Secretariado Nacional de Pastoral Social a través de su programa de ayuda humanitaria, fue la primera institución en acudir al acompañamiento de su comunidad y de las comunidades de las veredas Monserrate y Todos Los Santos, a pesar de que en repetidas ocasiones habían generado alertas a la Alcaldía para implementar medidas de contención prevención y contención del riesgo.

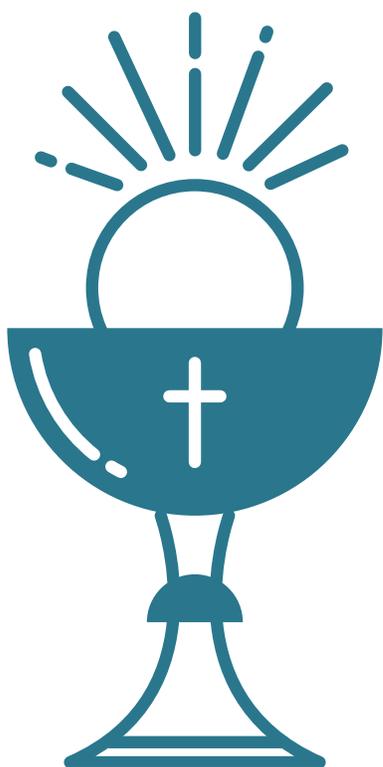


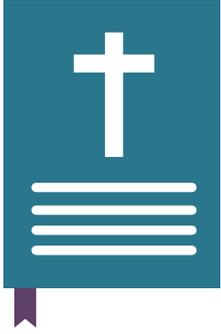
Chocó - 2020

No obstante, a pesar de vivir esta emergencia, don Elías resalta que la situación de crisis le permitió a su comunidad trabajar de manera conjunta y fortalecer el tejido social mediante acciones solidarias y cuidado de las personas más necesitadas. Señaló que “La mayoría de personas trabajó conjuntamente para poner costales de arena para contener el río, la emergencia nos permitió unirnos, la unión hace la fuerza.

Hoy ya nos conocemos más, hemos aprendido a convivir y a cuidarnos entre todos. El cuidado del prójimo es el deber ser, delante de Dios es necesario darle la mano al que más lo necesita. Lo que está acabando con el mundo es el individualismo y la mezquindad, incluso hacia la naturaleza que es tan necesaria, pero no podemos olvidar nuestra responsabilidad con los demás. Uno mismo se siente bien al compartir, eso llena el espíritu”.

En este sentido, el testimonio de don Elías nos permite identificar que todos y todas estamos íntimamente relacionados, incluso en la manera cómo nos relacionamos con el territorio y sus recursos. Desde su experiencia, la situación de emergencia contribuyó a identificar que la clave de la convivencia se enmarca en el cuidado hacia los otros y con la creación, para trascender de una conciencia individual a una colectiva que permita de manera conjunta buscar alternativas de transformación de las realidades complejas.





## Juzgar – Comprensión y discernimiento de la vida

### Fundamentos bíblicos sobre el cuidado

Así que entonces, hagamos bien a todos según tengamos oportunidad, y especialmente a los de la familia de la fe (Gálatas 6:10).

Pero el que tiene bienes de este mundo, y ve a su hermano en necesidad y cierra su corazón contra él, ¿cómo puede morar el amor de Dios en él? Hijos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad (Juan 3:17-18).

{Sed} afectuosos unos con otros con amor fraternal; con honra, daos preferencia unos a otros (Romanos 12:10).

Un mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos a los otros; que como yo os he amado, así también os améis los unos a los otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si os tenéis amor los unos a los otros (Juan 13:34-35).

Respondiendo el Rey, les dirá: "En verdad os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos hermanos míos, {aun a} los más pequeños, a mí lo hicisteis." (Mateo 25:40).

## Fundamentos magisteriales del Cuidado

Se habla de un posible cambio de realidad, de un cambio de paradigma, que va de una concepción de la sociedad de autosuficiencia a una sociedad eco e interdependiente, donde el centro no es la ciudadanía, es la “cuidadanía”. «En los orígenes del discurso de la vulnerabilidad y la autosuficiencia en el relato mítico de la creación; está el imaginario de hombre autosuficiente y que no necesita de nadie, por ello al final irresponsable; la mujer se ocupará de los cuidados, los vínculos y el cuerpo. La “cuidadanía” implica que unas veces tú eres cuidador y otras veces eres persona cuidada. Todo el mundo tiene derecho a tener relaciones de cuidado que den sentido a su vida».

Con la pandemia nos hemos dado cuenta de la fragilidad. Es un momento para “resetear” la historia: “la economía va a buscar lo mismo de siempre, a pesar de que nos hayamos dado cuenta de la fragilidad del estado de bienestar y los recursos asistenciales. Deberíamos de iniciar a crear la teología del cuidado y de la vulnerabilidad. Cuando el Papa Francisco habla de descartados se refiere a compartir mesa de vulnerabilidades.”



## Resolver la fragilidad

Con una imagen del descendimiento de Cristo de la cruz, nos interpela y nos sitúa en el imaginario social: hombres bajan de la cruz, mujeres acompañan el sufrimiento... Hay una forma de bajar la cruz que tiene que ver con el acompañamiento. No se habla de “la lentitud del cuidado”, lo hace también con la bienaventuranza de los panes y los peces: “¿Cuántos panes tenéis? Compartid y superad fragilidades. Jesús interrumpe, y en ese paréntesis pregunta qué tienen; se agradece al Padre y se da de comer a mucha gente. No nos saltemos ese paréntesis del cuidado lento y vulnerabilidad compartida. Se termina animando a crear espacios para encontrarnos y crear.

“En estos momentos donde todo parece diluirse y perder consistencia, nos hace bien apelar a la solidez que surge de sabernos responsables de la fragilidad de los demás buscando un destino común. La solidaridad se expresa concretamente en el servicio, que puede asumir formas muy diversas de hacerse cargo de los demás. El servicio es «en gran parte, cuidar la fragilidad. Servir significa cuidar a los frágiles de nuestras familias, de nuestra sociedad, de nuestro pueblo». En esta tarea cada uno es capaz de «dejar de lado sus búsquedas, afanes, deseos de omnipotencia ante

la mirada concreta de los más frágiles. [...] El servicio siempre mira el rostro del hermano, toca su carne, siente su proximidad y hasta en algunos casos la “padece” y busca la promoción del hermano. Por eso nunca el servicio es ideológico, ya que no se sirve a ideas, sino que se sirve a personas».



Los últimos en general «practican esa solidaridad tan especial que existe entre los que sufren, entre los pobres, y que nuestra civilización parece haber olvidado, o al menos tiene muchas ganas de olvidar. Solidaridad es una palabra que no cae bien siempre, yo diría que algunas veces la hemos transformado en una mala palabra, no se puede decir; pero es una palabra que expresa mucho más que algunos actos de generosidad esporádicos. Es pensar y actuar en términos de comunidad, de prioridad de la vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos. También es luchar contra las causas estructurales de la pobreza, la desigualdad, la falta de trabajo, de tierra y de vivienda, la negación de los derechos sociales y laborales. Es enfrentar los destructores efectos del Imperio del dinero. [...] La solidaridad, entendida en su sentido más hondo, es un modo de hacer historia y eso es lo que hacen los movimientos populares».

Cuando hablamos de cuidar la casa común que es el planeta, acudimos a ese mínimo de conciencia universal y de preocupación por el cuidado mutuo que todavía puede quedar en las personas. Porque si alguien tiene agua de sobra, y sin embargo la cuida pensando en la humanidad, es porque ha logrado una altura moral que le permite trascenderse a sí mismo y a su grupo de pertenencia. ¡Eso es maravillosamente humano! Esta misma actitud es la que se requiere para reconocer los derechos de todo ser humano, aunque haya nacido más allá de las propias fronteras.

El amor, lleno de pequeños gestos de cuidado mutuo, es también civil y político, y se manifiesta en todas las acciones que procuran construir un mundo mejor. El amor a la sociedad y el compromiso por el bien común son una forma excelente de la caridad, que no sólo afecta a las relaciones entre los individuos, sino a «las macro-relaciones, como las relaciones sociales, económicas y políticas» .





Por eso, la Iglesia propuso al mundo el ideal de una «civilización del amor». El amor social es la clave de un auténtico desarrollo: «Para plasmar una sociedad más humana, más digna de la persona, es necesario revalorizar el amor en la vida social –a nivel político, económico, cultural–, haciéndolo la norma constante y suprema de la acción». En este marco, junto con la importancia de los pequeños gestos cotidianos, el amor social nos mueve a pensar en grandes estrategias que detengan eficazmente la degradación ambiental y alienten una cultura del cuidado que impregne toda la sociedad. Cuando alguien reconoce el llamado de Dios a intervenir junto con los demás en estas dinámicas sociales, debe recordar que eso es parte de su espiritualidad, que es ejercicio de la caridad y que de ese modo madura y se santifica.”

Papa Francisco (Encíclica *Fratelli Tutti*, 115-117; 231)



## Cuéntanos tu opinión

1. En relación con las lecturas, por favor compártenos ¿Qué acciones de cuidado prácticas en tu cotidianidad?

---

---

---

---

---

---

---

2. ¿Cómo influyen las prácticas de cuidado sobre el desarrollo comunitario?

---

---

---

---

---

---

---



### La práctica del cuidado como garantía de derechos



Lee la siguiente nota de prensa. Con base en ella, te invitamos a reflexionar sobre la práctica de cuidado y de qué manera este tipo de situaciones podrían aplicarse en tu comunidad.

#### “La Amazonía colombiana como entidad sujeta de derechos”

*La Corte Suprema de Justicia en sentencia STC3460-2018 del pasado 5 de abril se pronunció a raíz de una demanda de tutela interpuesta por un grupo de 25 niños y jóvenes entre los 7 y 25 años que viven en las ciudades de mayor riesgo por los efectos de cambio climático, tales como Arauca, Bogotá, Cali, Cartagena, Cubarral, Envigado, Florencia, Floridablanca, Buenaventura, Leticia, Manizales, entre otras, piden el amparo de sus derechos fundamentales a la vida, la salud, la alimentación y el medio ambiente sano. Los demandantes buscan frenar la degradación del ambiente, a causa de la deforestación de la selva amazónica colombiana que les imposibilita gozar de un ambiente sano, alegan además ser la generación futura que enfrentará los efectos del cambio climático.*



¿Es procedente la tutela para estos casos?

*La Corte Suprema decidió resolver la demanda, ya que a pesar de que la tutela por regla general no procede para el amparo de derechos e intereses colectivos, la protección del medio ambiente garantiza intrínsecamente derechos fundamentales, que están determinados por el entorno y el ecosistema. Al respecto afirma la Corte, “sin ambiente sano*

*no se puede sobrevivir ni garantizar la existencia de la familia, la sociedad o del propio Estado”, de manera que este adquiere por conexidad la calidad de fundamental.*



*¿En qué argumentos se basa la corte para tomar la decisión?*

*La Corte realiza el análisis a la luz de los principios jurídicos ambientales de precaución, equidad intergeneracional y solidaridad, teniendo en cuenta que los ecosistemas se encuentran expuestos a situaciones que impiden su subsistencia. Lo anterior cada vez dificulta más obtener los medios indispensables de supervivencia y se presenta un gran crecimiento de contaminación y mutación del entorno, por lo que se da la afectación del derecho colectivo de gozar de un ambiente sano. Esto implica la vulneración de los derechos fundamentales invocados.*

*Por su parte el Estado colombiano no ha enfrentado eficientemente la problemática de la deforestación de la Amazonía. En esa medida la región amazónica hoy en día es la que presenta mayores alertas tempranas de deforestación (AT-D).*

*Para tomar la decisión, la Corte evalúa si se presenta nexo causal entre el cambio climático generado por la reducción de la cobertura forestal causada por cultivos de uso ilícito, minería y tala ilícita entre otros, con los efectos negativos en la salud de las personas. Al hacerlo establece que, por la degradación de los bosques, se menoscaban directamente los derechos tutelados.*



 ¿Qué decisión toma la Corte Suprema en estos casos de estudio?

*Con el objetivo de proteger el ecosistema vital para el devenir global, la Corte reconoce a la Amazonía Colombiana como entidad “sujeto de derechos”, titular de protección, de conservación, mantenimiento y restauración a cargo del Estado.*

*Como resultado de lo anterior, ordenó a la Presidencia de la República y demás autoridades competentes a formular un plan de acción de corto, mediano y largo plazo con el objetivo de contrarrestar la tasa de deforestación en la Amazonía, en donde se haga frente a los efectos del cambio climático y se mitiguen las AT-D.*

Nota de prensa original: Asuntos Legales

Autora: Luisa Villa Mazo

Sábado, 5 de mayo de 2018



Con base en la lectura, responde las siguientes preguntas:

1. ¿Qué opinas acerca de otorgarle derechos a los recursos que hacen parte de la casa común tales como las selvas, los ríos?

---

---

---

---

---

2. ¿Qué significa para ti ser sujeto de derechos y de qué manera se relaciona esto con las prácticas de cuidado?

---

---

---

---

---

3. Enumera al menos 5 recursos sociales, económicos, culturales o ambientales que consideres que deben cuidarse ¿Cuáles de estos consideras que deberían reconocerse como sujetos de derechos?

---

---

---

---

---

---



## ORACIÓN AL PRÓJIMO

*Dios amoroso, Vuelve mis ojos al prójimo, que pueda ver a cada uno como tú me ves a mí con una dignidad innata que trasciende apariencias, circunstancias, clase y todo estatus terrenal que son temporales. Ayúdame a ver al prójimo como tu hijo amado, eternamente.*

*Vuelve mis oídos al prójimo, que pueda escuchar su clamor tal como tu escuchas el mío – con una compasión y ternura que me acerca más en medio del sufrimiento. Ayúdame a escuchar al prójimo como tu hijo amado, eternamente.*

*Vuelve mi mente al prójimo, que yo pueda llegar a entenderlos como tú me entiendes– luchando por encontrar sentido y plenitud en un mundo que está fragmentado, y tu luz en un mundo sombrío. Ayúdame a comprender al prójimo como tu hijo amado, eternamente.*

*Vuelve mis pies al prójimo, que pueda acercarme a ellos a través de las brechas que nos separan— brechas ampliadas con demasiada frecuencia por las ilusiones de la familia, la tribu, credo, raza... incluso la propia alteridad.*

*Ayúdame a acercarme al prójimo como tu hijo amado, eternamente. Vuelve mis manos al prójimo, que los pueda servir como tú me sirves— con un toque que purifica, que sana, que alimenta, y que tranquiliza.*

*Ayúdame a servir al prójimo como tu hijo amado, eternamente. Vuelve mi corazón al prójimo, que pueda amarlos como tú me amas— firme, clemente, siempre misericordioso, con paciencia, viendo mi alegría en la suya.*

*Ayúdame a amar al prójimo como tu hijo amado, eternamente. Dios amoroso, Vuelve mi vida al prójimo, que pueda vivir en solidaridad con ellos, y por lo tanto contigo, para siempre.*

Amén.

**Autor: Edward O'N Hoyt/  
Catholic Relief Services.**

## **Muéstrame a mi prójimo**

*Señor de todo amor, Cuando salgo por la puerta, muéstrame a mi prójimo.*

*Mientras leo las noticias, muéstrame a mi prójimo.  
Mientras rezo, muéstrame a mi prójimo.*

*A mi izquierda, a mi derecha, tal vez recurriendo a mí en este momento, muéstrame a mi prójimo.*

*Donde mis ojos han visto antes y luego se apartan, muéstrame a mi prójimo.*

*Donde mis oídos han escuchado gritos que he ignorado, muéstrame a mi prójimo. A medida que comparten una historia que es diferente de mi historia, ayúdame a escuchar como si fuera mía. Muéstrame a mi prójimo. Y luego déjame amarlos en su alegría y en su angustia, de modo que su deleite sea mío y su dolor sea mío también.*

*Déjame amarlos tan plena y misericordiosamente como tú me amas.*

*En verdadera solidaridad cantando nuestras canciones juntos hasta que surja una nueva canción, déjame amarlos.*

*Miro hacia arriba ahora, Señor. Muéstrame a mi prójimo.*

*Amén*



## Bibliografía

- Asuntos legales (2018). Amazonía colombiana como entidad “sujeto de derechos”. Recuperado de <https://www.asuntoslegales.com.co/consultorio/amazonia-colombiana-como-entidad-sujeto-de-derechos-2722650#:~:text=Con%20el%20objetivo%20de%20proteger,restauraci%C3%B3n%20a%20cargo%20del%20Estado>. Última vez consultado 02 de febrero de 2021.
- Comisión Nacional de Memoria Histórica – CNMH (2015). Un museo, la casa de todos. Archivos Alto Sinú. Noticias CNMH. Recuperado de <https://centrodememoriahistorica.gov.co/tag/alto-sinu/> última vez consultado 21 de enero 2022.
- Demiuser (2021). Primer Signo de civilización. Recuperado de <http://demiuser.com/2021/09/02/primer-signo-de-civilizacion/> última vez consultado 26 de enero 2022.
- Fundación Fe y Alegría Colombia (2016). Ruta de formación para la vida en plenitud. Transformar en clave de capacidades. Ladiprint Editorial S.A.S. Bogotá, Colombia.
- Papa Francisco (2020). Carta Encíclica Fratelli Tutti. Sobre la Fraternidad y la Amistad social. Recuperado de [https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20201003\\_enciclica-fratelli-tutti.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html) última vez consultado el 3 de febrero de 2022.
- Jiménez, Guillermo, “Diálogo entre Dios y el ser humano en la Biblia”, 14 marzo 2017.
- Laguna Matute, José, “El cuidado como propuesta política, desde Fratelli Tutti”, Salamanca 2021.

Mejía B. William (2020). “El diálogo y la escucha en Fratelli Tutti”. Recuperado de <https://exjesuitasentertulia.blog/el-dialogo-y-la-escucha-en-fratelli-tutti/>

Noticias ONU (2021). La ONU brindará ayuda humanitaria a más de trece millones de personas en América latina en 2022. Recuperado de <https://news.un.org/es/story/2021/12/1500942#:~:text=Colombia,-En%20Colombia%2C%20la&text=Estos%20desaf%C3%ADos%20aumentaron%20el%20n%C3%BAmero,a%20Refugiados%20y%20Migrantes%202022> última vez consultado 21 de enero 2022.

Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios – OCHA (2021). Desplazamiento masivo y confinamiento de comunidades indígenas del Alto Sinú en Montería y Tierralta, Córdoba. Flash Update No. 1 (18/06/2021) recuperado de [https://www.humanitarianresponse.info/sites/www.humanitarianresponse.info/files/documents/files/18062021\\_flash\\_desplazamiento\\_masivo\\_embera\\_en\\_monteria\\_y\\_tierralta\\_cordoba\\_vf.pdf](https://www.humanitarianresponse.info/sites/www.humanitarianresponse.info/files/documents/files/18062021_flash_desplazamiento_masivo_embera_en_monteria_y_tierralta_cordoba_vf.pdf) última vez consultado 27 de enero 2022.

Toro Arango, Bernardo (2014). El cuidado: el paradigma ético de la nueva Civilización. Recuperado de <https://bibliotecadigital.ccb.org.co/handle/11520/23420> última vez consultado.

